

LA GUINGUETA D'ÀNEU

Iglesia de Sant Bartomeu de Dorve

SE LLEGA A DORVE DESDE LA GUINGUETA D'ÀNEU, tras cruzar un puente, se sigue unos 500 m hasta encontrar una bifurcación, en la que se ha de seguir por la izquierda y continuar durante 4,5 km. La primera referencia documental de la aldea es bastante tardía y se encuentra en el *Cabpreu de la comanda de Susterris* realizado en el año 1378.

La iglesia de Sant Bartomeu de Dorve es un edificio cuya estructura ha sido muy modificada y que, actualmente, presenta una planta compuesta por un ábside semicircular, precedido de un espacio presbiterial que se manifiesta al exterior, una nave a la que se le añadieron dos capillas laterales, dispuestas una frente a la otra, de tal manera que le confirieron al templo su forma de cruz latina, y una torre campanario en el ángulo suroeste. La cabecera, la única parte conservada del edificio románico, presenta en su paramento exterior tres lesenas que determinan cuatro entrepaños coronados por sendos tríos de arquillos ciegos que han perdido en buena parte las ménsulas sobre las que se apoyaban. Los dos entrepaños laterales cuentan con sendas ventanas de doble derrame y arco de medio punto, de las que la septentrional está cegada y parcialmente cortada por el resalte del muro.

En uno de los entrepaños centrales, en el meridional se abre un vano cuadrangular. El aparejo utilizado en este paramento absidal está compuesto por sillarejo de piedra toba en las lesenas, arcuaciones ciegas y ventanas, y por tosca e irregular mampostería, sin labrar, en el resto de los lienzos. Sobre el friso de arquillos ciegos discurre una hilada de mampostería, que posiblemente fue añadida al sobrealzar el ábside. El presbiterio se manifiesta al exterior, sobre todo en el flanco sur, donde queda claramente individualizado de la nave, y en donde se hallan los restos de una ventana de similares características que las anteriores, que fue cegada y parcialmente mutilada por otro vano rectangular. Otra ventana, también rectangular y de doble derrame, se encuentra en el tramo oriental del muro sur, el único fragmento que se conserva del muro primigenio.

En el interior, el ábside se cubre con una bóveda de cuarto de esfera levemente apuntada, y el espacio presbiterial con una bóveda de cañón, también apuntada. En los muros laterales del presbiterio se abren sendas credencias, cuadrada la del Norte y con un peculiar arco de medio punto la del Sur, situada junto a la ventana. En el transcurso de unas obras de consolidación realizadas hace unos años, se eliminó el retablo de madera que separaba el hemiciclo absidal del resto del templo.

El eje longitudinal de la cabecera se encuentra ligeramente desplazado hacia el Norte en relación al del resto del templo. La nave actual, cubierta en su tramo oriental con una bóveda de arista y en el resto con una estructura moderna de madera, sustituyó a la original.

En el interior del ábside, adosada a la pared, sobre una base de obra, se encuentra lo que posiblemente fuera una pila de aceite monolítica, con perfil rectangular y acabado muy rudo, que aún conserva su tapa de madera y que es de una cronología indeterminada. También se ha conservado, aunque solo parcialmente, un pavimento de cantos rodados con diseños vegetales, del que difícilmente se puede precisar si formaba parte del edificio primitivo. Se puede datar la construcción de la cabecera de este templo en el siglo XII.



Vista general

Santa María

dación



Ábside



Interior

Santa María La Real fundación

PILA BENDITERA

Junto a la puerta del templo, en el muro sur, existe una pequeña pila benditera monolítica de estructura circular y decoración geométrica incisa. En la boca de la pieza se aprecia una línea central que recorre la circunferencia y que está atravesada por pequeños trazos horizontales y diagonales sin un ritmo regular aparente. La superficie del vaso se divide en tres franjas horizontales de distintos tamaños mediante dos medias cañas muy pronunciadas. En las dos superiores se sigue un esquema ornamental similar al de la boca del vaso, pero mucho más regular: una decoración en zigzag atravesada en las aristas por líneas rectas. La pieza podría situarse cronológicamente hacia el siglo XII.

PILA BAUTISMAL

En el ángulo suroeste del edificio se conserva una pila bautismal con una interesante decoración incisa bastante deteriorada debido al deficiente estado de conservación de la pieza. Se trata de un vaso monolítico de grandes dimensiones, de estructura circular, bastante irregular, y boca de perfil plano, dispuesta sobre un soporte circular de mampostería. La decoración, de tipo geométrico, presenta ciertos elementos antropomórficos de difícil identificación. En la boca del vaso se observa una línea en zigzag que delimita todo el contorno. Su superficie exterior se divide en varios registros decorados con diferentes motivos, como una línea en zigzag, molduras aboceladas o trazos geométricos variados. Cabe situar la realización de esta pieza en el siglo XII.



Pila bautismal

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/AZUCENA POVILL ESPINÓS - FOTOS: AZUCENA POVILL ESPINÓS

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1955 (2007), I, p. 18; BERTRAN I ROIGÉ, P., 1986-1987, p. 386; BLANCO I BARRILLADO, J., GABRIEL TORRES, C. Y RELLA I FORO, F., 2003, pp. 108-110 Y 193; CABESTANY I FORT, J.-F., MATAS I BLANXART, M. T. Y PALAU I BADUILL, J. M., 2005, pp. 175-178; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 233-234; MOLINÉ I COLL, E., 1982, p. 370; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1987-1990, I, p. 389.

Iglesia de Sant Martí de Escalarre

PARTIENDO DE LA GUINGUETA D'ÀNEU, se debe tomar la carretera C-13 en sentido norte, y desviarse, al cabo de 1,5 km, hacia Esterrí d'Àneu. Justo antes de entrar en dicha población, se accede a una calle que conduce a un puente, que debe atravesarse, para seguir por la pista en sentido sur. La iglesia se halla en las afueras de la población, junto al cementerio.

La primera referencia a Escalarre se encuentra en una donación del conde Ramon de Pallars al monasterio de Santa Maria de Gerri, realizada entre 981 y 985. Un siglo después, aparece nuevamente documentado en un *excusatum* del conde Artau II y su mujer Eslonça al cenobio gerrense. Sin embargo, para la primera noticia sobre la iglesia dedicada a san Martín se ha de avanzar hasta 1336, cuando el obispo de Urgell resolvió un conflicto eclesiástico que vinculaba al clérigo Bernat Dosat a una parte de la parroquia.

Esta iglesia presenta un tipo de planta muy singular, sin ningún paralelo en la zona, pues se trata de un edificio de dos naves rectangulares con dos ábsides, precedidos estos por sendos arcos presbiteriales. Actualmente la nave norte está compartimentada en capillas y su correspondiente ábside reconvertido en sacristía. Exteriormente, los dos ábsides presentan claras diferencias. Mientras que el meridional es liso, aunque su flanco norte sobresale respecto al resto del lienzo, el septentrional cuenta con tres lesenas que determinan cuatro entrepaños, los cuales están coronados por sendos frisos de dos arquillos ciegos, salvo el paño norte, que tiene tres. Estos arquillos enmarcan unas piezas monolíticas semicirculares. El ábside septentrional cuenta con dos ventanas, ambas de doble derrame y arco de medio punto, una en el centro, y la otra, cegada, en el lado norte. Por su parte, de las cuatro del ábside meridional, la orientada al norte, es de derrame simple y arco de medio punto adovelado en el interior y monolítico en el exterior.

A continuación, de la central no queda traza alguna por fuera, aunque dentro del templo presenta un arco de medio punto, cegado, con derrame.

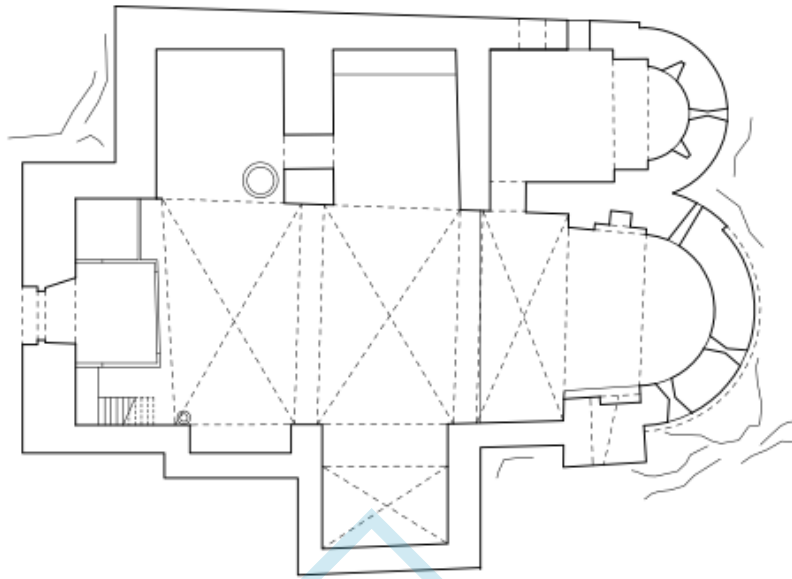
En el lado sur, hay dos vanos de doble derrame y rectangulares al exterior, de los que el del extremo del lienzo es más alargado, está situado algo más bajo, y, a diferencia del otro, interiormente presenta un arco de medio punto. En el lado sur del tramo presbiterial, hay un ensanche del muro, en el que se abre una ventana cuadrada. El muro sur está muy transformado, pues en el mismo se adosaron, en época posterior, dos capillas, de diferente profundidad, y se abrieron cuatro ventanas alineadas en lo alto, todas ellas cuadrangulares. Más bajo es el muro norte de la nave septentrional, pues en buena parte está cubierto por el desnivel del terreno. En su extremo oriental se abrieron con posterioridad dos vanos cuadrados.



Vista general

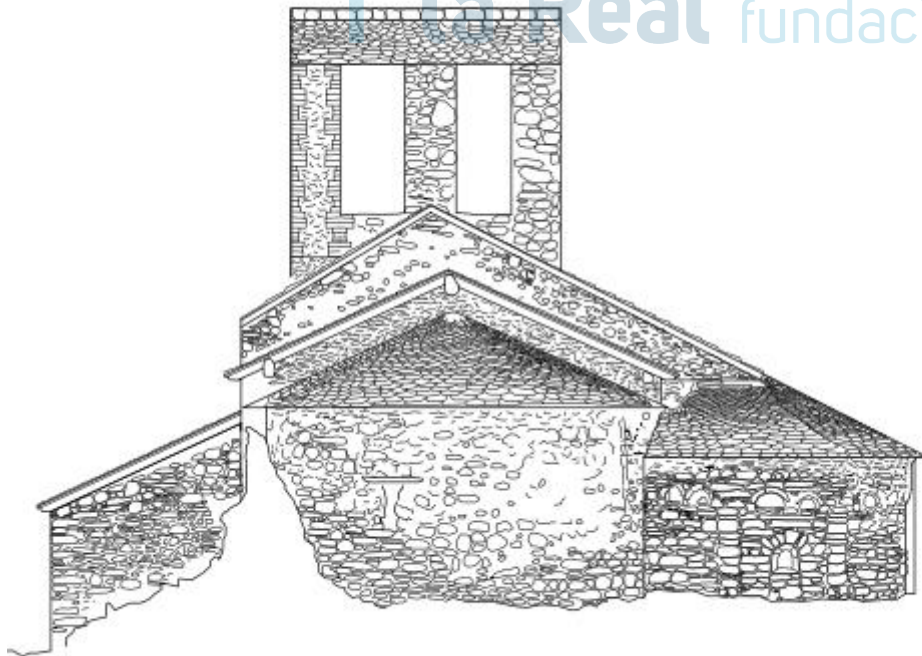
La fachada occidental, que se corresponde con la nave sur, es lisa, está remada por una espadaña de doble ojo, y en ella se abren un óculo y la portada. Esta última está constituida por dos arquivoltas con moldura abocelada en sus aristas, que se prolongan hasta la mitad de la jamba, donde se unifican para formar una sola arista en ángulo recto. La arquivolta exterior está extradada por una chambrana biselada en la que se alternan voluminosas piezas cilíndricas con parejas de flores de seis pétalos inscritas en círculos y trabajadas en bajorrelieve. En la clave de la chambrana, la pieza cilíndrica es sustituida por un rostro humano cúbico. Asimismo, los dos salmeres de la chambrana presentan sendas cabezas humanas, muy esquemáticas, situadas junto a sendos motivos florales, similares a los ya descritos. Sobre la portada se abre una hornacina y sobre ella, hay reutilizado un pequeño relieve con otro rostro humano.

La actual techumbre exterior de pizarra, que unifica los diferentes espacios de las naves y el ábside norte bajo una única estructura a doble vertiente, es el resultado de una de las reformas del templo.



Planta

Santa María la Real fundación

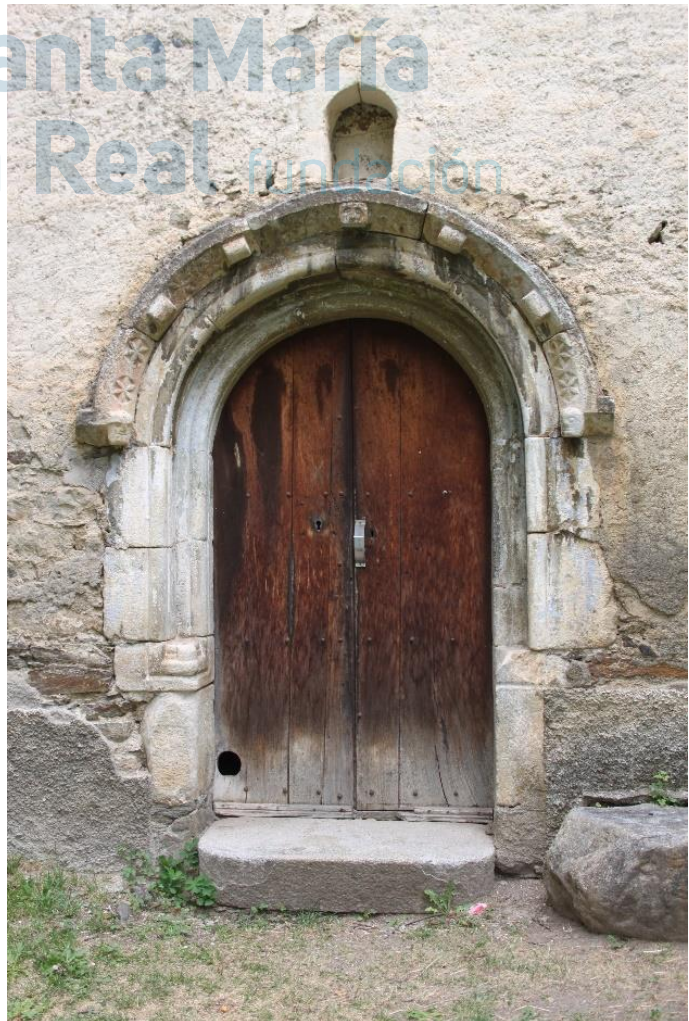


Alzado este



Vista general desde el noreste

Santa María la Real



Portada oeste



El doble nivel de techumbre que se aprecia en la cabecera meridional, cónica sobre el ábside y de doble vertiente, algo más elevada, sobre la zona presbiterial, ambas a un nivel inferior que la cubierta de las naves, parece respetar la estructura original.

En el interior, los dos ábsides se cubren con sendas bóvedas de cuarto de esfera, la del meridional apuntada. La nave sur, de mayor tamaño, está actualmente cubierta por bóvedas de arista que sustituyeron a la cubierta original. En ambos extremos del presbiterio subsisten los testimonios de dos aberturas de arco de medio punto, de función desconocida. Encima de la puerta que da acceso a la sacristía son visibles los restos del arranque de uno de los arcos formeros que separaban las dos naves. En lo que se refiere a los pavimentos, existen dos modelos diferenciados: de losas en la nave principal, y de cantos rodados en la nave norte –en la que se dibuja una flor de seis pétalos inscrita en un círculo– y en la cabecera –con un diseño de líneas onduladas–. A los pies del templo, se construyó, en el curso de una de las reformas, un coro elevado de madera.

El aparejo utilizado está compuesto por tosco sillarejo dispuesto en hiladas horizontales en los ábsides, mampostería sin labrar, colocada de forma muy poco uniforme en los muros laterales y material recubierto totalmente por enlucido en la fachada oeste.

El análisis arquitectónico de este templo plantea ciertas dificultades, dada la complejidad de su estructura y las múltiples transformaciones que ha sufrido. Sería necesario realizar una prospección arqueológica para determinar cuál de las teorías que se han planteado sobre el origen y evolución de la construcción es la acertada. Las diferencias estructurales entre ambas naves y la presencia de la decoración con lesenas y frisos de arcuaciones ciegas únicamente en el ábside norte apuntan a que este recinto podría ser más antiguo y, por tanto, la iglesia original, a la que posteriormente se le habría adherido un cuerpo mayor. La proyección de la nave sur, habría supuesto la modificación de la primera edificación, y la supresión del, hasta ese momento, muro meridional. A pesar de que existen varios precedentes de edificios con planta basilical de tres naves en el mismo valle –Sant Joan de Aurós, Sant Pere de Sorpe o Sant Pere del Burgal–, no parece probable que se tratara de un proyecto similar que, por causas desconocidas, no se hubiera llegado a completar, como ha propuesto algún autor. Sin embargo, la ausencia de decoración en el exterior del ábside sur, podría ser consecuencia de una refacción casi integral del paramento exterior, de lo que la inexistencia de la ventana central, perfectamente visible en el interior, podría ser un indicio. Asimismo, la presencia aberturas de gran tamaño en los extremos del presbiterio puede inducir a considerar que se tratara de elemento de comunicación entre los ábsides de una cabecera triconque que finalmente no se llegara a ejecutar. De ello se deduce que el tema no está todavía cerrado.

Se ha datado la construcción de la nave y ábside norte entre los siglos XI y XII y la de la sur ya en el XIII. Por lo que respecta a la portada, se ha propuesto su ejecución en el siglo XII, fecha que ha retrasado algún autor para situara a caballo de los siglos XII y XIII.

PILA BAUTISMAL

En una de las capillas laterales se ha conservado una pila bautismal con decoración esculpida. Se trata de un vaso monolítico de grandes dimensiones –con un diámetro exterior de 112 cm e interior de 72 cm y 50 cm de alto– de estructura circular muy irregular, de factura poco cuidada, y boca de perfil plano. En ésta se observa una decoración incisa muy simple, compuesta por una línea zigzagueante entre dos líneas paralelas, motivo que es interrumpido por la perforación de dos orificios circulares equidistantes entre sí. La superficie del vaso presenta una decoración en zigzag, dispuesta verticalmente, con una franja central y enmarcada por dos medias cañas en relieve que contornean la parte superior e inferior de la pieza. Esta secuencia queda interrumpida por una figura humana muy esquemática, representada frontalmente con los brazos extendidos en cruz. En el extremo opuesto, existe otro relieve que representa una cruz. En una de sus caras, comprendida entre sendos motivos, no se observa ningún tipo de ornamentación, tan sólo una hendidura que serviría de encaje de la cubierta de madera que, ya en época más avanzada, solía acompañar este tipo de piezas. Antiguamente descansaba sobre un pié cúbico de piedra calcárea con decoración escultórica en las esquinas, donde se representaban personajes que, a modo de atlantes, parecían soportar la pila bautismal y de los que destacaban los rostros, muy esquemáticos, y los brazos, que denotaban fuerza. Actualmente reposa sobre una base de factura moderna. Podría situarse la elaboración de esta pila en el siglo XII.



Pila bautismal

PILA BENDITERA

A los pies de la nave, en el lado sur, se encuentra una pila benditera monolítica de factura muy simple, copa semiesférica lisa y difícil filiación.

PILA DE ACEITE

En el lado opuesto de la nave, se halla otra pila, esta de aceite, también monolítica y lisa, y de volumen prismático.

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1955 (2007), I, pp. 18, 20, 70 Y 132; ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1955 (2007), II, pp. 235 Y 426; BERTRAN I ROIGÉ, P., 1986-1987, p. 386; BLANCO I BARRILLADO, J., GABRIEL TORRES, C. Y RELLA I FORO, F., 2003, pp. 111 Y 193; BLANCO I BARRILLADO, J., JIMÉNEZ CAMPI, A. Y RELLA I FORO, F., 2002, pp. 25, 160 Y 167-168; CABESTANY I FORT, J.-F., MATAS I BLANXART, M. T. Y PALAU I BADUPELL, J. M., 2005, pp. 179-185; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, xv, pp. 239-241; MOLINÉ I COLL, E., 1982, pp. 334 Y 370; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1991, II, DOC. 47; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1987-1990, I, pp. 242, 247, 263-265, 316, 329 Y 419-420.

Iglesia de Sant Pere de Aurós o Orós

LA IGLESIA DE SANT PERE DE AURÓS, se localiza en el extremo suroccidental del que fuera vecindario de Aurós, junto a la única casa que subsiste del mismo. A ella se accede desde Esterrí d'Àneu, tomando el desvío a la entrada del pueblo que conduce a la central hidroeléctrica; tras cruzar el puente de esta, se sigue por la carretera vecinal que conduce a Unarre y Aurós.

Las primeras noticias sobre la iglesia no aparecen en la documentación hasta 1333, fecha en la que consta como parroquial, categoría que mantendrá hasta 1758. En 1786, debió de quedar incorporada como capilla a la casa de Aurós, y pasó a depender de la iglesia vecina de Unarre. A pesar de esta circunstancia, el hecho de que en 1805 todavía conservara pila bautismal y aceites, y que los habitantes de la granja de Aurós se siguieran enterrando en ella, demuestran que continuaba con culto.



Vista general desde el sur

Vista exterior del ábside



El templo presenta una planta formada por una sola nave y un ábside semicircular. El paramento exterior de este estaba coronado por un friso de arquillos ciegos, realizados con piedra toba, que enmarcan unas losas semicirculares colocadas verticalmente. Estos arquillos descansan sobre unas ménsulas, algunas de las cuales incluyen rostros humanos. En la cabecera se abren dos ventanas de doble derrame, una en el centro, y otra, completamente cegada, en el lado sur, cuyas dovelas también son de piedra toba. El lienzo absidal fue exageradamente sobrealzado, de tal forma que la techumbre a doble vertiente, cubierta con losa de pizarra, cubre sin diferencia de nivel tanto el espacio absidal, como el de la nave. El aparejo utilizado en el paramento absidal está compuesto por piedras sin desbastar ni escuadrar, de múltiples tamaños y formas irregulares, dispuestas de manera poco ordenada. Aunque el material utilizado en los muros laterales de la nave sigue siendo muy tosco, su disposición algo más cuidada, intentando formar algo parecido a hiladas horizontales, pone de manifiesto que esta parte del templo fue enteramente rehecha en un momento posterior. Se ha situado la

realización del ábside en siglo XII, datación que resulta difícil concretar más.



Ménsula del friso de arquillos ciegos



Interior

PILAS BAUTISMAL Y BENDITERA

En el interior se conservan una pila bautismal de piedra arenisca, monolítica, troncocónica, con el borde superior convexo, y una pila benditera, adosada al lateral sur, de similares características, pero con un soporte añadido en una etapa posterior, cuya datación podría situarse, no sin dudas, en los siglos XII Y XIII.

TABLAS LATERALES DE ALTAR

Procedentes de la iglesia de Sant Pere de Aurós, el Museu Nacional d'Art de Catalunya conserva en sus reservas dos tablas de madera policromada (MNAC 3906 y 3907) que formaban parte de la decoración lateral del altar e ingresaron con la colección Plandiura en 1932. Se trata de unas tablas cuadradas de madera de pino o chopo, que miden 80 x 80 cm cada una y con similar composición temática. Ambas presentan fondo rojo y un clipeo ocre, sostenido por cuatro ángeles, uno en cada enjuta, que van vestidos con idénticas túnicas verdes; el interior del círculo, alberga la figura principal sobre fondo azul egeo.

La tabla con el número de identificación 3906, muestra la figura de san Pablo, identificado por la inscripción PAVLO APOSTOLVS, por su atributo habitual, la espada, que sostiene con la mano derecha y por su alopecia. Está sentado sobre un cojín ocre que descansa sobre una arcada blanca, viste túnica verde pino y manto togado rojo. Unos ángeles sostienen el clipeo en el que se encuentra el santo; los superiores se muestran ladeados, pero mirando hacia el centro, mientras que los de la parte inferior están semiarrodillados y de espaldas, mirando ambos hacia el exterior. Sus facciones y peinados presentan sutiles diferencias.

La tabla número 3907 presenta algunas diferencias con respecto a la anterior, visibles en la posición de los ángeles, que en este caso convergen con sus miradas hacia el centro. La figura central, identificada, como la anterior, por la inscripción PETRVS APOSTOL(v)S, representa a san Pedro con los atributos de obispo, sentado sobre parecido cojín, con la diferencia del color del banco arqueado, que en este caso es rojo; viste alba blanca, dalmática verde, con decoración romboidal y ribeteada en ocre, casulla roja y

palio arzobispal ocre; se cubre con la mitra y sostiene un báculo acabado en forma de cabeza de animal, con la mano izquierda, mientras que con la derecha está en actitud de bendecir; llama la atención el calzado con decoración romboide y puntos rojos.

Las características estilísticas de ambas piezas ponen de manifiesto su escasa calidad y la frontalidad de las figuras protagonistas, mientras que los ángeles intentan mostrar un cierto movimiento, que en el caso de las alas no se ha sabido resolver con acierto; llama la atención que, al contrario que san Pablo, la figura de san Pedro no va nimbada. En contraste, el san Pedro del registro central del frontal de Boí (MNAC 3912) presenta los mismos atributos de obispo, pero sí va nimbada.

Se le atribuyen parecidos estilísticos con el denominado baldaquino de Tost (MNAC 3905) que presenta el mismo diseño de círculo, con ornamentación de estuco, acompañado por enjutas, con la misma gama cromática, pero con la diferencia del personaje central, en este caso, Cristo entronizado, y los símbolos de los evangelistas en lugar de los ángeles de Aurós. Otro referente puede ser el baldaquino de Tavérnoles (MNAC 24060), con el mismo diseño y gama de colores en los fondos y vestimentas, con Cristo sentado sobre idéntico banco arqueado a los de Aurós, rodeado por cuatro ángeles que sostienen el clípeo, adornado con estuco.

Mientras algunos historiadores como Cook, Gudiol y Post las relacionan con las piezas ya citadas, Ainaud las adscribe a la corriente de los colores planos y Sureda encuentra parecidos con el maestro de Soriguerola. Se han datado estas tablas en el segundo cuarto del siglo XIII.

TEXTO: MONTSE JORBA I VALERO-JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTOS: AZUCENA POVILL ESPINÓS

Bibliografía

AA.VV., 1961, pp. 133-134; CATÀLEG, 1936, p. 64; CARBONELL I ESTELLER, E. Y SUREDA I PONS, J., 1995, pp. 166-167; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 234-237; COOK, W. W. S., GUDIOL I RICART, J., 1950, VI, FIG. 211; COOK, W. W. S., 1960, p. 24, LAM. 34; GUDIOL I CUNILL, J., 1929, pp. 379-380; MOLINÉ I COLL, E., 1982, pp. 333 Y 377; PALAU I BADUCELL, J. M., 2016, p. 131; POST, C. R., 1930-1966, pp. 288-289; SUREDA I PONS, J., 1981, pp. 106, 166, 168 Y 350-351; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., I, 1987-1990, p. 425.

Iglesia de Sant Joan de Aurós

PARTIENDO DE LA GUINGUETA D'ÀNEU, se debe tomar la carretera C-13 en sentido norte, y desviarse, al cabo de 1,5 km, hacia Esterrí d'Àneu. Justo antes de entrar en dicha población, se accede a una calle que conduce a un puente, que debe atravesarse, para seguir por la vía de la izquierda durante 5,2 km. Cuando se llega a una pequeña agrupación de antiguas masías, se toma un camino de tierra a la derecha, que, tras unos 200 m, conduce a Sant Joan de Aurós.

La monumental capilla de Sant Joan de Aurós plantea numerosos interrogantes tanto desde el punto de vista documental, como en el ámbito estrictamente arquitectónico. No se conoce ninguna noticia de época medieval sobre la iglesia. Se ha planteado si pudiera podría haber sido una iglesia asociada a un camino, pero la inexistencia de un camino o puerto de montaña que coincida con la localización del templo llevaría a descartar tal hipótesis. Una inscripción sobre la puerta del templo da testimonio de unas reformas llevadas a cabo en 1910.



Vista general

Originalmente se trataba de un templo que presentaba una planta basilical de tres naves y cabecera de tres ábsides semicirculares, con el central de mayor tamaño. Actualmente, de dicha cabecera tan sólo se han conservado unos restos de los cimientos del ábside central, un alero del septentrional y parte de los arcos presbiteriales que les precedían. Los tramos orientales de las naves laterales fueron cegados y separados del resto del templo para ser reconvertidos en sacristías. Por su parte, sobre el primer tramo de la nave central se construyó una bóveda de arista. La nave meridional ha sido muy modificada, especialmente en el exterior y en el ángulo suroeste, donde se ha habilitado un recinto junto al que se encuentra la escalera de acceso al coro, construcción indudablemente posterior. Por el contrario, la nave que mejor ha conservado su estructura primitiva es la septentrional, pues todavía subsisten los tres arcos formeros apoyados en pilares que la separan de la central. El más occidental de estos preserva una sencilla imposta. En la fachada oeste también se observa un fragmento del muro original y la puerta de acceso, formada por un arco doblado de medio punto que arranca de una imposta compuesta por una losa. De época posterior, son una ventana, cuadrangular de gran tamaño en el lado norte y una espadaña simple que preside el frontis. Actualmente, una gran techumbre exterior a doble vertiente de pizarra cubre todo el conjunto, la cual, obviamente, no se trata de la original.



Puerta oeste

Exteriormente, mientras que los paramentos norte y oeste se hallan prácticamente recubiertos con mortero de cal, salvo en alguna zona relativamente reducida, en los muros este y sur predomina la obra vista. El aparejo utilizado está compuesto por ruda y dispar mampostería apenas labrada, dispuesta de forma muy poco uniforme. El pavimento interior, que se halla a una cota inferior, está realizado con cantos rodados formando grandes franjas.

Junto a la puerta se conserva una pila monolítica de grandes dimensiones y estructura muy irregular que en origen podría haber tenido otra función, a juzgar por la forma, la poca atención en el acabado y los relieves negativos que muestra la boca del vaso, donde probablemente se encajara una cubierta de madera.

No hay duda de que el proyecto original de este templo fue muy ambicioso y siguió una tipología que se ha relacionado con otras iglesias del valle, como Sant Pere de Sorpe o Sant Pere del Burgal. Se ha datado la construcción de este edificio en el siglo XI.

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/AZUCENA POVILL ESPINÓS - FOTO: AZUCENA POVILL ESPINÓS

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1955 (2007), I, p. 18; BLANCO I BARRILLADO, J., GABRIEL TORRES, C. Y RELLA I FORO, F., 2003, pp. 98 Y 184-185; CABESTANY I FORT, J.-F., MATAS I BLANXART, M. T. Y PALAU I BADUJELL, J. M., 2005, pp. 157-160; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 237-238.

Pila bautismal de la iglesia de Sant Esteve de Gavàs

LA IGLESIA DE SANT ESTEVE se halla en el extremo sureste del núcleo de Gavàs. Saliendo de la Guingueta d'Àneu, se debe continuar por la carretera C-13, en sentido norte, y coger el desvío hacia Esterri d'Àneu que se halla a 1'5 km. Justo al antes de entrar en dicha localidad, se entra en una calle a mano derecha, que conduce directamente a un puente, que hay que atravesar, para seguir por la vía de la izquierda durante 7 km.

La primera referencia del lugar está relacionada con un *excusatum* que en 1090 donaron los condes Artau II y Eslonça al monasterio de Santa Maria de Gerri. Lamentablemente no se conoce ninguna referencia documental de época medieval de la iglesia parroquial, que fue rehecha a mediados del siglo XVI, y de la que lo único que se ha conservado es su pila bautismal.

La misma, que se halla en un pequeño recinto a los pies de la actual iglesia, se trata de un vaso monolítico de grandes dimensiones y con decoración incisa, que presenta una estructura circular con boca de perfil plano, soportado por un pie cuadrangular con una cruz en relieve que reposa sobre una base cuadrada – ambas de época posterior–. La pila presenta una factura bastante irregular, con una decoración vegetal que ocupa prácticamente toda la superficie. Dos medias cañas recorren el perímetro de la pieza delimitando una franja central donde se hallan una serie de flores de seis pétalos, circunscritas en círculos.

Este repertorio decorativo, muy corriente en la zona –se encuentra también, por ejemplo, en la pila bautismal de Sant Serni de Cerbi o la portada de Sant Martí de Escalarre–, es propio de períodos anteriores al románico, no obstante, lo más probable es que se trate de una obra de un taller local que cabría situar entre los siglos XII y XIII.



Pila bautismal

TEXTO Y FOTOS: AZUCENA POVILL ESPINÓS

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1955 (2007), I, p. 18; ADELL I GISBERT, J.-A., p. 123; BLANCO I BARRILLADO, J., GABRIEL TORRES, C. Y RELLA I FORO, F., 2003, pp. 132 Y 207; BLANCO I BARRILLADO, J., JIMÉNEZ CAMPI, A. Y RELLA I FORO, F., 2002, p. 29; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, p. 238; MADDOZ IBÁÑEZ, P., 1845-1850 (1985), I, p. 545; MOLINÉ I COLL, E., 1982, p. 370; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1991, II, DOC. 47.

Iglesia de Sant Serni de Cerbi

PARTIENDO DE LA GUINGUETA D'ÀNEU, se debe tomar la carretera C-13 en sentido norte, y desviarse hacia Esterri d'Àneu al cabo de 1,5 km. Justo antes de entrar en dicha población, se accede a una calle a mano derecha que conduce directamente a un puente, que se ha de atravesar, para seguir por la vía de la izquierda unos 6,5 km hasta hallar una bifurcación que conduce directamente a Cerbi.

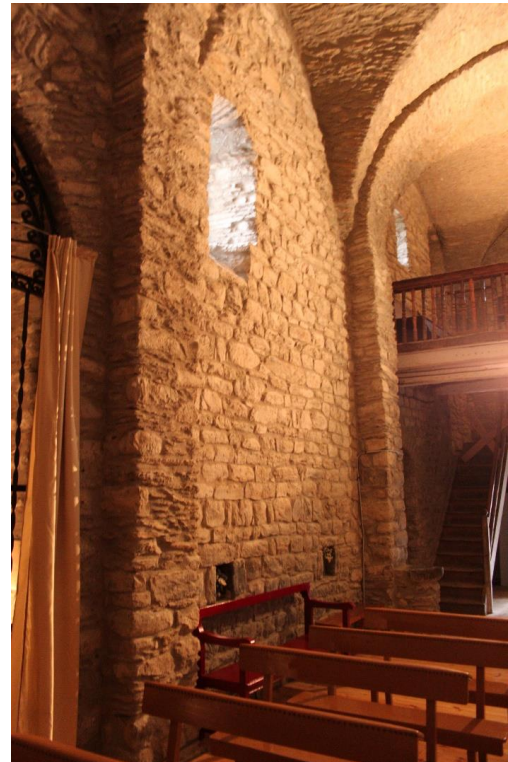
La primera mención de la parroquia de Cerbi se encuentra en la falsa acta de consagración de Santa Maria de La Seu d'Urgell: *Anabiensis [...] cum eius parrochias [...] vel Cervo*. No se conoce otra alusión a su iglesia, si bien, la aldea aparece citada nuevamente en un *excusatum* de 1090 que el conde Artau II y su mujer Eslonça donaron al monasterio de Santa Maria de Gerri.

El aspecto actual de la iglesia de Sant Serni o Sant Sadurní de Cerbi se aleja notablemente de lo que fue su edificio románico, pues éste ha sido severamente modificado. Aun así, todavía conserva el cuerpo de la nave, sobre todo apreciable en el interior, donde se preservan las pilastras en las que se apoyaban los desaparecidos arcos fajones que debían de reforzar una hipotética bóveda de cañón, que habría sido sustituida por las actuales bóvedas de arista. En el muro sur se abre una ventana de doble derrame y arco de medio punto, y se hallan los restos de una puerta, posiblemente de época románica, que fue sustituida

por otra, actualmente cegada, por encima de la cual asoman aparte de las dovelas del arco de aquél. También ha subsistido parte del presbiterio, en cuyo lado norte se encuentra una esbelta y profunda hornacina de sección semicircular.

En los pies de la iglesia se hallan, una pila de irregular forma circular y de tamaño muy reducido encastrada en la pared, y una pila de aceite de perfil rectangular y mayores dimensiones. Ambas piezas, de similar material y ejecución, son de difícil datación.

Por los restos conservados, puede plantearse que el edificio románico, que podría datarse en el siglo XI, presentaría una planta formada por una sola nave y un ábside semicircular precedido por un espacio presbiterial, y que tendría su entrada en el muro sur.



PILA BAUTISMAL

En una de las capillas laterales de la iglesia, se ha conservado una pila bautismal con decoración incisa. Se trata de un vaso circular, con boca de perfil plano y un pequeño bocel un tanto quebrado en la base, monolítico y de grandes dimensiones sustentado por un pie rectangular sobre una base troncopiramidal. Actualmente, las distintas piezas se encuentran repartidas por el recinto. En la boca del vaso se observa una inscripción incisa, prácticamente ilegible, y dos anillas metálicas encastradas en sendos costados que servirían para ajustar una cubierta de madera, muy usual en este tipo de piezas. La pila presenta una superficie bastante irregular, con una decoración geométrica que la divide en cuatro registros. Dos medias cañas recorren el perímetro delimitando una franja central donde se hallan, separados por franjas verticales, grupos de tres flores con seis pétalos circunscritas en sendos círculos. En algunos de estos motivos florales las puntas de los pétalos se hallan unidas por unas líneas curvas. A pesar de que este repertorio decorativo, frecuente en la zona –por ejemplo, son notables los paralelos que presenta con la pila de Sant Esteve de Gavàs–, se encuentra ya en períodos anteriores al románico, se podría situar la realización de esta obra entre los siglos XII y XIII.



Pila bautismal

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1955 (2007), I, pp. 18 y 194; BARAUT I OBIOLS, C., 1986, pp. 52-56; BLANCO I BARRILLADO, J., GABRIEL TORRES, C. Y RELLA I FORO, F., 2003, pp. 191-192; BLANCO I BARRILLADO, J., JIMÉNEZ CAMPI, A. Y RELLA I FORO, F., 2002, p. 159; CABESTANY I FORT, J.-F., MATAS I BLANXART, M. T. Y PALAU I BADUELL, J. M., 2005, pp. 172-173; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 238-239; MOLINÉ I COLL, E., 1982, p. 370; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1991, II, pp. 33-35.

Villa amurallada y torre de Escaló

ESCALÓ SE ENCUENTRA A 5,5 KM de La Guingueta d'Àneu, desde donde se accede por la carretera C-13 en dirección a Llavorsí. Su villa amurallada ocupa casi todo el casco urbano, en el que únicamente el sector oriental es de nueva creación. La torre domina el pueblo desde un alto, al que se accede por un pequeño y angosto camino que arranca del interior de la población, o bien, por la carretera que conduce a Escart y que pasa a escasos metros del flanco septentrional de la fortaleza.

La situación estratégicamente privilegiada de Escaló, dominando la entrada del valle de Àneu, la convierte en uno de los lugares claves del condado. De ahí que, desde antiguo, la casa condal estuviera estrechamente relacionada con el lugar, así como con el monasterio de Sant Pere del Burgal, situado en sus inmediaciones, vínculos documentados ya desde la segunda mitad del siglo IX. La primera mención del lugar se remonta a 1112, cuando la condesa Eslonça hizo donación de un hombre de Escaló a la abadía del Burgal. La estrecha vinculación entre la torre y la villa fortificada ha provocado que, durante un largo período, la documentación histórica se haya referido a ambos de forma genérica, sin aportar datos concretos de una u otra. La primera referencia al castillo data de 1231, cuando la condesa Guillema hizo donación de una masía al monasterio de Gerri. En el marco de las disputas por la sucesión dinástica del condado, Escaló recibió una serie de privilegios muy beneficiosos para la comunidad, aunque también sufrió las consecuencias de ciertas acciones militares. La más conocida es la que protagonizó Arnau de

España, vizconde de Caserans, y su hijo Roger que, en 1298, asediaron y tomaron la villa. Tres años más tarde fue restituida por el rey Jaime II a la condesa Sibila. Entre los años 2000 y 2002 se realizaron una serie de intervenciones arqueológicas y de consolidación de la torre con el fin de preservar y dignificar el conjunto. En verano de 2012 se restauró una de las viviendas de la calle Major para que albergara el Centre d'Interpretació de la Vila Closa d'Escaló.

LA VILLA AMURALLADA

El conjunto de Escaló, en muy buen estado de conservación, es un magnífico ejemplo de villa medieval. El antiguo núcleo de población está articulado alrededor de una calle central –de 110 m de longitud con orientación Noreste-Suroeste–, la calle Major, a partir de la cual se distribuyen dos alineaciones de casas. El perímetro exterior de este conjunto lo configuran las fachadas traseras de las casas, que delimitan el recinto amurallado. La peculiaridad de esta villa reside en el hecho que, tanto la iglesia parroquial como la torre, se hallan fuera del recinto fortificado. Existen dos accesos que se realizan a través de dos portales situados a ambos extremos del eje viario. En el más septentrional, hay una torre, de irregular planta rectangular y unas dimensiones de 13 m de altura y 5,8 m de longitud, con un paso cubierto con bóveda de cañón. La puerta exterior, de 3,4 m de alto y 1,96 m de ancho, presenta un arco apuntado con dovelas radiales muy irregulares y de gran tamaño. En el primer nivel, en la cara externa, hay un gran ventanal rectangular, mientras que, en los pisos superiores y por ambos lados, se abren una serie de ventanas de

perfil rectangular y de pequeño tamaño. Posiblemente en el extremo opuesto de la villa existía una torre portal de características similares, mas tan sólo se ha conservado un portal, con un arco apuntado con dos grandes bloques de piedra labrada. El sistema defensivo exterior, se complementaba con cuatro torres de ángulo, de planta semicircular y que podían alcanzar los 10 m de alto, tres de las cuales han sido fuertemente modificadas o asimiladas por construcciones más modernas. En el sector norte, a 20 m del portal, se halla la única torre que prácticamente ha conservado su apariencia original. Las casas del interior del núcleo, generalmente con una fachada de 5 m de anchura, fueron edificadas en tres fases bien diferenciadas. En un primer momento se construyó una calle porticada en el sector septentrional –hasta prácticamente la mitad del recinto– de la que hoy en día tan sólo se conservan tres porches con arcos de medio punto, en el lado oriental. El primero de los edificios de este sector, anexo a la torre portal, es un caso singular respecto al resto de las construcciones. Además de no contar con esta galería cubierta, tanto la puerta, con arco de medio punto, como las ventanas originales, de perfil rectangular, se hallan adoveladas con sillares de buena cantería y de gran tamaño.



En la parte superior del muro aún se conservan los dos soportes de piedra de un antiguo balcón.

En una segunda fase, se amplió hasta el punto en que la calle modifica su orientación hacia el Suroeste, a partir de donde se completó en la tercera fase, que llegó hasta el portal suroeste. En este último tramo, en la casa que actualmente alberga la carpintería, existe uno de los elementos más interesantes de la villa, un pequeño bloque de piedra con un rostro esculpido –de forma muy esquemática– encastrado en la fachada. Este tipo de figuras son habituales en el valle, aunque están normalmente vinculadas a edificios religiosos de época románica, como es el caso de las iglesias de Aurós, Estaron, Isavarre, Isil o Alòs d'Isil.

En general, el aparejo utilizado en las construcciones de la villa fortificada está compuesto de sillarejo de pizarra dispuesto horizontalmente.

LA TORRE

La torre de Escaló, en lo alto de la colina, es una construcción de planta circular, de 15 m altura y 6,8 m de diámetro exterior en la base, la cual se asienta directamente sobre la roca. En el tramo superior, el cual se estrecha a medida que gana altura, está rematado con almenas que, en algunos casos, han sido cegadas. El perímetro exterior de la torre está circundado, en la parte norte, por un foso recortado en la roca, de 1,80 m de ancho y 2 m de profundidad y algunos fragmentos de muro, a 12,8 m de distancia, que indican que en algún momento existió un recinto cuadrangular adyacente.

En el interior de la torre, el espacio se articula a partir de dos cuerpos, uno inferior que se corresponde con un almacén, cubierto con bóveda semiesférica de piedra, y otro en la parte superior, donde se sobreponían dos plantas y una cubierta plana, a modo de terraza. Cada uno de estos niveles superiores se sostenía con un envigado de madera apoyado directamente en el muro, atravesándolo por completo. En el primer piso, a 8,15 m de altura respecto al suelo y orientada al Este, se sitúa la puerta que da acceso al interior. Tiene unas dimensiones de 1,90 m de alto y 0,92 m de ancho y es arco de medio punto. En el lado opuesto, hay dos pequeñas aspilleras y, en la parte central del suelo de este piso, justo encima de la bóveda que cubre el cuerpo inferior, existe una abertura de perfil rectangular, de 54 cm por 44 cm, que da acceso al almacén inferior. Justo por encima del arco de la puerta, se aprecian los encajes de las vigas del piso superior, donde, en la cara norte, se abre un pequeño vano de perfil rectangular con jambas de piedra tallada y un dintel monolítico de pizarra. La parte superior de la estructura contaba con un sistema de desagüe, en el lado septentrional, formado por unos canales volados de piedra, de los cuales sólo uno se ha conservado. En el coronamiento superior de las almenas, así como en los tramos cegados de éstas, se preservan restos de pizarra, colocada a modo de cubierta.



El aparejo utilizado, compuesto por sillarejo, presenta dos tipologías: en el tramo inferior –los dos primeros tercios– está dispuesto en hiladas horizontales bastante regulares, mientras que, en el tercio superior, la factura se muestra mucho más irregular. En la zona baja hay un revoque de mortero de cal que cubre casi por completo el muro y, en la zona media, existen dos anillos paralelos de mechinales, colocados a cierta distancia.

El conjunto de construcciones de Escaló presentan un abanico cronológico muy variado que engloba desde el siglo XI hasta el XIII. Mientras que la torre circular, por su técnica constructiva y características tipológicas y formales, debe situarse dentro del siglo XI, aunque con modificaciones posteriores, la torre portal de la villa, y parte del recinto interior, son más propios de las corrientes arquitectónicas del siglo XIII.

TEXTO Y FOTOS: AZUCENA POVILL ESPINÓS

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1955 (2007), I, pp. 18-19, 80 Y 227; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 208; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, II, pp. 1477-1479, 1501 Y 1503; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 247-248; COY I COTONAT, A., 1906, p. 104; GÓMEZ, A., MIQUEL VIVES, M. Y PADILLA LAPUENTE, J. I., 1995, pp. 635-637; GONZÁLEZ PÉREZ, J.-R., 1998A, pp. 37, 39 Y 44; OLIVER I BRUY, J., 1999; PASTOR I BATALLA, I., 2003, II, pp. 261-268; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1991, II, DOCS. 222, 359 Y 397; SOBREQÜÉS I VIDAL, S., 1970, pp. 98 Y 204.

Iglesia de Sant Sebastià de Estaron

A ESTARON SE LLEGA DESDE LA GUINGUETA D'ÀNEU, recorriendo 7,7 km por la carretera C-13 en sentido sur, y otros 3 km tras tomar un desvío a la izquierda.

Estaron, con una estratégica ubicación geográfica desde la que se domina el cauce del río Noguera Pallaresa y la entrada al valle Baiasca, podría haber sido un núcleo fortificado con una posible función de control sobre dichos territorios. La primera mención del lugar se encuentra en el testamento del conde Borrell I, a finales del siglo X, en virtud del cual dejó al monasterio de Sant Pere del Burgal un viñedo situado *in ipsa ribera de Estaron*. Por su parte, la iglesia de *Sanctum Sebastianum de Staron* era citada en 1199, en el testamento de Ramon de Bellera. En 1700 se documentaron ciertos desperfectos en la puerta de acceso al templo, que fueron reparados pocos años después –como se señala en el libro de visitas de 1734–. Durante el verano de 1997 se llevaron a cabo unas obras de consolidación del edificio en las que se hallaron unos restos de pintura mural bajo el revoque, del siglo XVI, las cuales fueron restauradas en 1998.

Se trata de un edificio que presenta una planta compuesta por una irregular nave rectangular y un ábside semicircular, el cual está precedido por un arco presbiterial, de mayor anchura, que facilita la transición entre ambos espacios. En el paramento exterior del ábside, tres lesenas, las cuales no ha conservado su tramo inferior, determinan cuatro entrepaños coronados por sendos frisos de tres arquillos ciegos, salvo en el septentrional, que tiene cuatro. Estos arcos enmarcan piezas semicirculares de pizarra. En el entrepaño central, en el que sólo se ha conservado uno de los arquillos, se abre una ventana de doble derrame y arco de medio punto. Entre el friso de arquillos y la cornisa discurre una moldura biselada lisa. Una esbelta pared perpendicular al eje longitudinal de la nave, y coronada por una espadaña de triple ojo, está adosada al muro meridional, dividiéndolo en dos. Por una parte, en el lado oriental de éste, se halla la estrecha zona correspondiente al presbiterio, en la que se abre una ventana de doble derrame y arco de medio punto. Por otra, ya atravesado el umbral de la puerta situada en la parte inferior de dicho muro-espadaña, se encuentra el resto del paramento sur, en cuyo tramo occidental se localiza la portada, con un tímpano liso y un arco doblado de medio punto enmarcado por una chambrana abocelada unida con la imposta. Interiormente, la puerta presenta un arco de medio punto a mayor altura. La parte superior del lienzo sur está perforada por dos vanos, uno rectangular y el otro, más ancho, cuadrado, y por varios mechinales. La singular ubicación del muro-espadaña y la presencia en el mismo de una puerta que da acceso al muro sur, en el que se sitúa la entrada al templo, es una solución muy parecida a la adoptada en Sant Feliu de la Força d'Àreu. La fachada occidental es lisa, y en lo alto de la misma se abre una alargada ventana con arco de medio punto, actualmente cegada, sobre la cual se encuentran reutilizados dos relieves, en los que se representan sendos rostros superpuestos, uno animal y otro humano. El muro septentrional es totalmente liso y carece de vanos. La techumbre, de doble vertiente en la nave y troncocónica en el ábside, está realizada por losas de pizarra.

En el interior, el ábside se cubre con la habitual bóveda de cuarto de esfera, y la nave con una moderna estructura de madera. Varios orificios cuadrados de diverso tamaño perforan los paramentos interiores: uno en el ábside, que actualmente aloja el sagrario, otro, una credencia, en el lado norte del arco presbiterial y, finalmente, uno más pequeño en el extremo oriental del muro sur.

Mientras que se utilizó la piedra toba en las ventanas, arquillos ciegos y lesenas, en el resto de los paramentos se empleó un irregular y dispar sillarejo, escasamente labrado, dispuesto en hiladas más o menos uniformes. En buena parte de los lienzos, sobre todo en la fachada oeste, el aparejo queda oculto por el recubrimiento de revoque. Aún son visibles fragmentos del pavimento de cantos rodados en la zona del ábside y junto al muro meridional, mientras que el resto del edificio predomina el uso de las losas.

Junto a la puerta se ha conservado una pila monolítica de cierta entidad, con una estructura muy irregular y un acabado poco cuidado.

Se ha situado la construcción de este templo, dependiendo de los autores, entre la segunda mitad del siglo XI y los inicios de la centuria siguiente.



Vista general



Cabecera



*Relieves.
Rostro
humano y
animal*



Interior

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/AZUCENA POVILL ESPINÓS - FOTOS: AZUCENA POVILL ESPINÓS

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1955 (2007), I, pp. 18-19; ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1955 (2007), II, p. 229; BARAUT I OBIOLS, C., 1992-1993, DOC. 1893; BLANCO I BARRILLADO, J., GABRIEL TORRES, C. Y RELLA I FORO, F., 2003, pp. 128-129 Y 203-204; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, xv, p. 249; CORBELLA I GARCIA, J. À., 1997, pp. 50-52; GRACIA, M. J. Y MARCÉ, A., 1999; CABESTANY I FORT, J.-F., MATAS I BLANXART, M. T. Y PALAU I BADUJELL, J.-M., 2008, pp. 43-51; MOLINÉ I COLL, E., 2002-2005, p. 528; RAPALINO, V., 2007, p. 19; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1987-1990, I, p. 373.

El *Castillo d' Escart*, *Santa Aría d'Àneu* y *Sant Pere del Burgal* están en proceso de redacción

La información sobre estos testimonios estará disponible en breve

Disculpen las molestias

